

# EL MUNDO CÓMICO.

Director literario, M. MATOSES.

SEMANARIO HUMORÍSTICO.

Director artístico, J. L. PELLICER.

(SE PUBLICA LOS DOMINGOS.)

**PRECIOS DE SUSCRICION.**—En *Madrid*: Un mes, **CUATRO REALES.**—Tres meses, **DOCE REALES.**—Número suelto, **UN REAL.**—En *Provincias*: Un mes **CINCO REALES.**—Tres meses, **TRECE REALES.**—Número suelto, **UN REAL CINCUENTA CÉNTIMOS.**—Se suscribe en las principales librerías de Madrid y provincias, y directamente en la Administración, litografía y relieves en zinc para imprenta, plaza de San Nicolás, 7 y 9, bajo.—No se admiten sellos de comunicaciones.

## AIRES MUSICALES , — por JORRETO.



ALLEGRO.

## A LOS TOROS, — por PELLICER.



Todos van decididos á llamar *tumbon* al picador que lo merezca ó no. Es lo único que saben hacer.

## LOS QUE ANDAN POR LA CALLE.

Estoy parado en una esquina y me entretengo en observar á los que pasan junto á mí.

Además, ya que al cabo se ha de saber, escucho lo que hablan los que imprudentemente se detienen á hablar á corta distancia.

## I.

Pasa una paleta, me mira, y dice á voces:

—¡Qué cara; parece de yeso!

Un caballero grueso, de color sano, lleva una merluza colgada del índice, torcido á guisa de *imperdible*.

A su lado va un hijo suyo, flacucho, delgado, con dos remiendos en forma de ladrillos en las rodilleras, que son de paño azul oscuro. El pantalón es de color de ceniza, y le llega á media pierna. Las mangas de la chaqueta le aprietan de los sobacos y de las sangrías; pero en cambio le dejan libre medio antebrazo.

Corbata no se la veo. Tal vez lleve pañuelo en el bolsillo; pero no cesa de sorber por las narices.

Nada dice ni uno ni otro.

La ropa habla por el chico y la merluza por el padre.

## II.

Un mancebo, de sombrero ladeado y capa torera, bota de charol, pantalón de *patent*, cadena de oro y guante reciente, acompaña á una jovencita muy linda, morena, vivaracha, vestido de percal, panecillo en bolso y tijeras colgadas de la cintura.

—Velay Vd., le dice ella, pues si la Donisia es mujer pa dirse con aquel méndigo por un sitio tan sólido como la plazuela d'Afigiós, an igual de hacer como una; por eso no puedo yo dir con ella: cada cual con su cada cual.

El calla; pero su leontina de oro macizo está diciéndole á voces que la chica no tiene razón.

## III.

Dos caballeros gesticulando:

*El uno.*—No, no, entendámonos. Yo no prometí hacer dimisión.

*El otro.*—Vd. nos dijo...

*El uno.*—Poco á poco: yo prometí que si se tocaba á un empleado de planta, es decir, si se le echaba, dimitiría.

## A LA PUERTA DE SAN LUIS, —por URRUTIA.



—¿A onde fué usté á pedil a yer, tío Rebastiano?  
 —A las Plácidas.  
 —Poco caería, porque aquel sitio...

*El otro.*—Pues bien; hará mes y medio que echaron á Perico Valdivieso, y ahí está la falta de usted, porque Perico era empleado de planta...

*El uno.*—Es que no le echaron, no señor; le trasladan con aumento de sueldo, y eso es muy distinto. ¡Canastos! ¡Es todo lo contrario!

*El otro.*—¡Hombre! Darle diez mil reales y enviarlo á Canarias es echarlo: es igual.

*El uno.*—¡Oh, no es igual, no es echar, no señor; porque echarle sería...

IV.

Una beldad del aparejo redondo viene sofocada, encendido el rostro. De cuando en cuando se lleva el pañuelo á los ojos.

## LOS COCHEROS, — por PELLICER.



En estado floreciente.



En decadencia.

A su lado va un belicoso español de chaqueta y faja, y pantalon acampanado, y chirlo y róten.

Está lívido, escupe sin abrir los dientes, y da fuertes resoplidos de coraje.

Ella acciona mucho, cruza los brazos, los extiende, junta las puntas de los dedos, se los lleva á la frente, y menea la cabeza... y vuelve á llevarse el pañuelo á los ojos.]

El dice al pasar entre dos fuertes suspiros:

—Anda, que desde el día de San Andrés te la tengo prometida; anda para casa, que te he de poner el cuerpo como yo sé.

Ella replica:

—¡Señor, que no la ha de valer á una la razón! ¡Mira, Anton, que te has engañado!

—Sí, dice él, ya sé que me he engañado; creía que te ibas á trabajar, y te encuentro en el portillo de Embajadores. ¡Pues por eso...! ¡Anda!

## V.

Una elegante, saltando con mucha gracia un charquito, á un *dandy*:

—Sí; como hay tanta fidelidad en Vds... Nosotras sí que...

Una modista á un jóven incalificable:

—No, pues lo que es para constantes, Vds.: ¡já, já! No me quiero sofocar.

Una alcarreña á un paisano de vara en cinto:

—Anda, que luego dirán de nosotras. Mia tú, en veinticuatro días tu señor cuñado, no solo me olvidó, sino que se pronunció con la Ramona.

¡Qué monotonía!

## VI.

Varios individuos:

—Yo á 36 y  $\frac{7}{8}$  habria tomado, y ya ve Vd. que el negocio habria sido para él. Ahora me alegro de su informalidad. Eso me ahorré.

—Crea Vd. que no hay capital seguro en esto. Yo doy todo mi papel de este género al 25 por 100. El que me vuelva á ver á mí accionista...

—Y desengañese Vd. Con las bases que yo leí ayer nos van á aportar más dinero del que necesitamos. Es la única manera de que el accionista tenga la seguridad... y desengañese Vd. Hoy todo el mundo desea tener acciones.

—De buena gana me comería media docena de estos pastelitos.

ARMONIAS CONYUGALES, — por CUBAS.



—Tú andas en malos pasos, Juan. Dime: ¿qué has hecho de la peseta y siete cuartos que ayer tenias en el chaleco? ¿Por qué lees EL MUNDO Cómico? ¿Quién te ha enseñado a cantar *Maria la portuguesa*?

—Yo, lo que es del matrimonio, no puedo quejarme. Ya ve Vd., ella todo el día está en casa de su madre...

VII.

Vuelve á pasar la lugareña, vuelve á mirarme, y dice:

—Entavía está aquel hombre en la esquina parao. ¿Será de yeso en effeuto?

Yo.—Huyamos: yo vine á observar, no á ser observado.

R.

## FÁBULA.

### La pluma, la mano y la cabeza.

No recuerdo en qué lugar,  
ni á qué fin, ni en qué sazon,  
se hallaron en un rincon,  
reunidas allí al azar,  
una pluma muy usada  
por el tajo ennegrecida,

## LAS MURMURADORAS, — por PELLICER.



—¡Ay! Mi pobre hijo ha tenido mala suerte, si señora, muy mala suerte. Ya le decia yo que no se casara con ninguna malagueña; pero, hija, él estaba perdidamente enamorado, y...

una mano desprendida  
y una cabeza cortada.  
Comprárlas quiso un inglés;  
á verlas se aproximó  
y sorprendido quedó  
al ver que hablaban las tres.  
En su cartera apuntando  
fué sus frases una á una,  
cartera que, el tiempo andando,  
á mí llegó por fortuna  
sin saber cómo ni cuándo.

## LA PLUMA.

Olvidada duermo aquí,  
pero aunque en el polvo estoy,  
no me quita lo que soy  
la gloria de lo que fui.  
Yo la Historia enriquecí,  
los misterios aclaré,  
las luces multipliqué,  
y de la nada en lo oscuro  
brotaron á mi conjuro  
amor, entusiasmo y fé.

## LA MANO.

Mucho te enorgulleciste  
y yo tu poder no acato,  
que solo de mi mandato

dócil instrumento fuiste.  
Para obedecer naciste  
y de mí marchaste en pos;  
¿quién vale más de los dos?  
¿cuál debe ser más sagrada?  
¿la pluma, por mí guiada,  
ó yo, movida por Dios?

## LA CABEZA.

Callad; vuestro orgullo vano  
yo desharé como espuma;  
¿qué fuera sin mí la pluma?  
¿qué sin mí fuera la mano?  
Sin el soplo soberano  
del génio que alienta en mí,  
¿á qué viniérais aquí?  
¿Disfrutárais, ni aun de lejos,  
de mi gloria los reflejos  
ni la ventura que os dí?

## EL INGLÉS.

«Dice la cabeza bien,  
y sus razones son graves,  
que pluma tienen las aves,  
y el cerdo manos también.  
Pero cabeza en que ardiente  
brille del ingenio el sol,  
¿quién la tiene? ¿Mucha gente?

## EN EL CONCIERTO, — por LUQUE.



—¡Qué atrocidad! ¡Silbar á Wagner! ¡Al maestro del por... venir!

—Los ingleses solamente  
y acaso algún español.»

Lector, quien quiera que seas,  
de cuantas cabezas veas  
pocas hallarás vacías;  
pero diez tienen ideas,  
y noventa, tonterías.

M. DEL PALACIO.

### RECURSO.

X. Z., fondista, que nunca ha visto entrar en su casa más de dos personas al día, se encuentra ahora apurado para servir al numeroso público que concurre á su establecimiento.

El medio de que se ha valido es sencillísimo. Tiene una gran lista de personas, cuyos domicilios conoce, y á cada una de ellas va dirigiendo por turno una carta parecida á la siguiente:

«Sr. D. N. N.: Si, como supongo, es Vd. caballero, no deje de asistir esta noche á las ocho á la fonda de X. Z., donde tendré el gusto de dar á Vd. una contestacion favorable á su epístola amorosa. No soy casada como Vd. supone; tengo con qué vivir y no necesito más que una persona que pueda ofrecerme un amor desinteresado.

»En fin, esta noche hablaremos: llevaré guantes de color lila.—*Luisa.*»

El que recibe la carta dice: «Hombre, esto no debe ser para mí, y eso que viene dirigida á mi nombre. ¿Si será...? Pero no; en fin, ¿qué me cuesta ver? Iré á la fonda, comeré bien, beberé mejor, y cuando venga la señorita de los guantes lila...»

Y se va á la fonda.

En cuanto llega le acomete un mozo.

—¿Qué va á ser?

—Un cubierto de á... dígame Vd. ¿ha venido por aquí una señora que lleva guantes de color de lila?

—No, señorito, no la he visto; ¿de qué precio quiere usted el cubierto?

—De veinte reales.

El verdadero *lila* come despacio. Se pasa el tiempo. Cuando acaba de comer dice: «¡Ya decía yo que no era para mí la carta!»

Entonces se levanta, llama al mozo, paga y le dice:

—Si viene por aquí una señora con guantes de color de lila y pregunta por un caballero á quien habia citado, le dice Vd. que he estado esperándola hasta ahora, que ya sabe dónde vivo, que me escriba nuevamente...

—Está bien.

—Guantes de color de lila; ¡no se le olvide á Vd.!

—Está bien; ¡Lila!

El engañado se va satisfecho, el fondista se queda riendo; pero es lo que él dice: «¿Hasta cuándo podrá durar esta farsa?»

Y... ¡eso mismo digo yo! ¿Hasta cuándo?

M. M.

## LA MURMURADORA.

### Balada.

Murmura el aura en el jardin balsámico  
las flores al besar,  
y murmura el arroyo cristalino  
los campos al surcar.

La lira del poeta enamorado  
diz que murmura amor,  
y en el bosque tambien murmura amores  
canoro ruiseñor.

Pues si auras y arroyos, liras y aves  
murmuran sin cesar,  
y en su murmuracion ¡pérfidos hombres!  
placer soleis hallar,  
¡por qué tambien, nosotras las mujeres,  
no hemos de *murmurar*?

VITAL AZA.



## MUNDO ARTÍSTICO Y LITERARIO.

Hemos recibido el número 15 del acreditado periódico *El Correo de la Moda*, que dirige doña Angela Grassi, el cual es sumamente notable por sus numerosos grabados y el figurin que le acompaña.

*Sumario.*—Revista de modas, por doña Joaquina Balmaseda.—*Modas:* Trajes para salon y paseo.—Vestido para recibir.—Vestido para paseo.—Traje de franela para salida de cama ó baño.—Traje para mañana.—Talma bordada.—Manteleta-esclavina.—Dolman de primavera.—*Lencería:* Gran variedad de camisas para señora, caballero y niños, pantalones, chambras, gorras de cama, cófias, cuellos y mangas, corbatas y alfileres para caballero, entredoses, cenefas y puntillas de todas clases para adornar los objetos de lencería.—*Labores,* por doña Joaquina Balmaseda.—Pupitre adornado de medallones.—Velador-costurero.—Velador-pajarera.—*Objetos de escritorio:* Libro de memorias.—Necesar de costura.—Explicacion del figurin.—Total de los grabados contenidos en este número, 110.

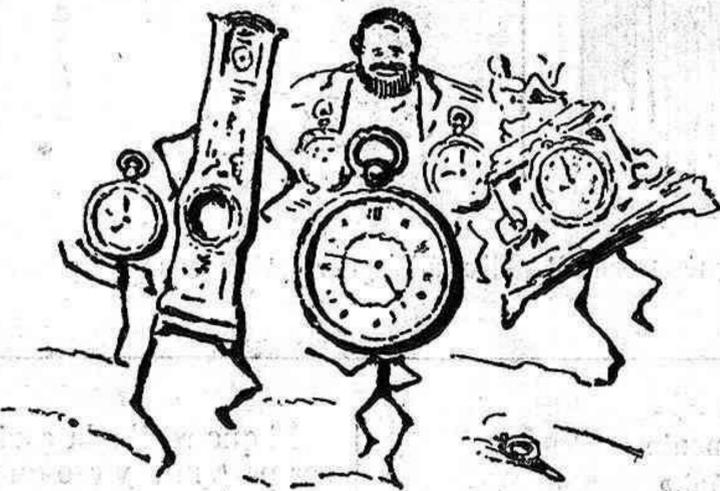
### GRAN RELOJERIA

DE

MANUEL WEHRLE,

Calle de la Libertad, 32,

BARCELONA.



### GRAN RELOJERIA

DE

MANUEL WEHRLE,

Calle de la Libertad, 32.

BARCELONA.

Relojes de todas clases y precios, de sobremesa, de cuadro, *remontoirs*, de oro y de plata para la navegacion. Gran surtido de las mejores fábricas de Inglaterra, Suiza y Francia. Composturas de todas clases con prontitud y esmero.

## BIBLIOTECA UNIVERSAL.

### COLECCION DE LOS MEJORES AUTORES,

ANTIGUOS Y MODERNOS,

NACIONALES Y EXTRANJEROS.

¡¡DOS REALES TOMO EN TODA ESPAÑA!!

Se ha puesto á la venta el tomo V, que contiene las poesías de *Fr. Luis de Leon* y las de *San Juan de la Cruz*.

OBRAS PUBLICADAS: *El Romancero del Cid* (2 rs.); *La Celestina* (4 rs.); *Estudios sobre la Edad Media*, por Pi y Margall (2 rs.)

OBRAS EN PRENSA: *Cuentos y Baladas*, de Herculano; *Romancero Morisco* y otras.

Véndense las obras de esta biblioteca en todas las librerías de España.

## PLANO DE LA EXPOSICION DE VIENA.

En las oficinas de la revista titulada *LA CARTERA DEL INDUSTRIAL* se han puesto á la venta los planos de la Exposicion de Viena, acotados con toda exactitud.

PRECIO: 2 rs. ejemplar, 40 rs. el ciento.

Los pedidos deben dirigirse al Secretario de la redaccion de *la CARTERA DEL INDUSTRIAL*, calle de Claudio Coello, núm. 12, 3.º derecha. (Barrio de Salamanca).

## OBRAS DEL MAESTRO TABOADA.

SUEÑO DE AMORES. (mazorca de salon).

SOY TAN LIBRE COMO TU. (melodía cubana.)

Estas bellisimas composiciones para piano se han puesto á la venta en todos los almacenes de música al precio de

OCHO REALES.